

"BRECHA" N° 840, 2.8.02

A 25 AÑOS
DE SU SECUESTRO

Homenaje a Julio Castro

ENTRE LAS POCAS COSAS que se pudieron conocer sobre el destino del desaparecido Julio Castro—secuestrado el 1 de agosto de 1977— fue que estuvo en un centro de detención de las fuerzas conjuntas en Millán 4269. Después, nada más se supo de él.



Por su estrecho vínculo con Carlos Quijano, por su participación en aquel invalorable aporte que fue **Marcha**, por su papel como maestro de maestros, "La Lupa" del número inicial de BRE-

CHA —el 10 de octubre de 1985— le estuvo dedicada y exime de hacer una revisión de la importancia que Julio Castro tuvo en esas diferentes facetas de su personalidad.

Norma Figueroa, una vecina de ese barrio que está en los extremos del Prado, supo que el grupo habitacional —una de cuyas entradas todavía tiene el viejo portón con el número 4269— se construyó en el predio de aquel indigno centro de torturas. Propuso que allí se colocara una placa que recordara el que fue, seguramente, el último lugar en que Julio Castro estuvo con vida. Y muchos fueron los que apoyaron la iniciativa formando una comisión de homenaje que pidió la aprobación de la Junta Departamental, un extremo que ayer, jueves, todavía estaba pendiente.

Pero a mediodía del 1 de agosto medio centenar de personas —entre ellas representantes de Madres y Familiares de Uruguayos Detenidos Desaparecidos, de la Coordinadora P del Frente Amplio y del Movimiento de Maestros por la Paz— se apiñaron alrededor de un improvisado estrado para escuchar a Ruben Yáñez y al director de BRECHA, alumno de Castro aquél y compañero de trabajo en **Marcha** éste, quienes trazaron distintas semblanzas referidas a las responsabilidades actuales de los maestros y de la solidaridad como herramienta de resistencia.

Julio Castro (hijo) y Norma Figueroa descubrieron la placa que lo recuerda como desaparecido, uno de los temas pendientes no menores tras la dictadura. ■